

En el primer aniversario de su muerte

# Dionisio Ridruejo, recordado como el político de la conciliación

JUAN FRANCISCO JAÑEIRO

Alrededor de cien personas se reunieron en el cementerio del Este para honrar la memoria de Dionisio Ridruejo, uno de los fundadores de Unión Socialdemócrada Española (USDE). Las palabras que allí pronunció su gran amigo, Ricardo Gullón, y el responso que rezó el padre Díez-Alegría, forman parte de los actos que se han organizado para conmemorar el primer aniversario de la muerte del político-poeta. Estaban presentes ante la tumba gran número de sus amigos y de personas que se sentían identificadas con el pensamiento del falangista arrepentido.

Ramón Serrano Súñer, J. L. López Aranguren, Joaquín Satrústegui, Fernando Chueca Goitia, Eurico de la Peña, José Mario Armero, Fernando Álvarez de Miranda, Juan Benet, Manuel Díez-Alegría y Frax, Luis Rosales y Fermín Solana, figuraban entre los asistentes.

Abrió el acto Ricardo Gullón, que tuvo emocionadas palabras para recordar *al amigo y al político de la conciliación*. «Cordialidad es la palabra que mejor expresa el talante del Ridruejo que hemos conocido —dijo—, y su condición política se fundamentaba más en las bases del sentimiento que en las del cálculo.» «Si tuvo una política coherente, y yo creo que la tuvo —añadió el señor Gullón—, fue la política de la concordia y la civili-

dad, la política de la comprensión y la generosidad.»

A continuación, el padre Díez-Alegría leyó un responso sobre la tumba del poeta que se encontraba totalmente cubierta de flores. Tras esto, algunos de los asistentes abandonaron el lugar, mientras otros continuaron allí recordando la figura del amigo fallecido. Nos acercamos a algunos de estos últimos para que nos dieran su opinión sobre el político desaparecido.

«Además de un amigo entrañable —nos dijo Fernando Álvarez de Miranda— era un político que hoy nos haría falta por su ponderación, clarividencia y sentido del deber. Cada vez lo echamos más de menos.»

Joaquín Satrústegui le dedicó este largo recuerdo: «Fue un amigo entrañable mío y esa amistad se forjó a través de la política, cuando él se convenció como yo me había

convencido años antes que el resultado de la guerra civil iba a ser administrado en beneficio de una minoría y no en el de toda España, buscando por encima de todo la reconciliación de los españoles. Esta idea, la reconciliación, y la necesidad de llegar a ella y establecer pacíficamente la democracia, nos unió íntimamente, y esa unión nos llevó a ambos a pensar que don Juan de Borbón, por su clara actitud, desde 1942, tenía una autoridad moral indiscutible para facilitar el cambio político deseado.»

El ex ministro Ramón Serrano Súñer nos comentó: «Aparte de lo que significaba para mí, él era uno de los apoyos de mi vida, moral, creo que la falta de Dionisio es una gran desgracia para España en esta hora de confusión y oportunismo, donde él con su honestidad, su rectitud, habría puesto orden y sentido.»